



Grado en Psicología
Trabajo de Fin de Grado
Curso 2020/2021
Convocatoria Junio



Modalidad: Estudio descriptivo.

Título: Impacto de la Covid-19 en el personal docente de centros educativos.

Autor: García Guilabert, Nerea.

Tutora: María Virtudes Pérez Jover.

Elche 4 de junio de 2021

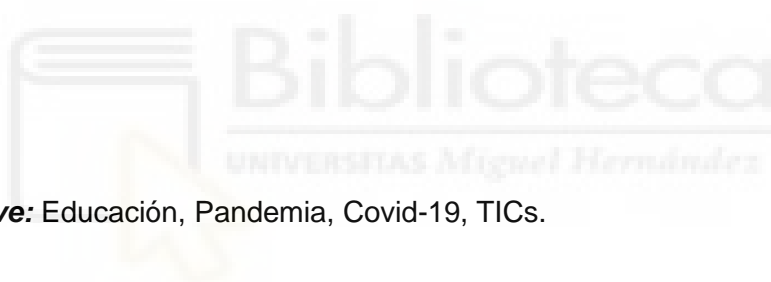
ÍNDICE

RESUMEN.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
MÉTODO.....	4
RESULTADOS	6
Área educativa:	6
Área personal:.....	11
Área social:	16
DISCUSIÓN.....	18
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	21
ANEXOS.....	24
Anexo 1: Entrevista	24



RESUMEN

Se ha llevado a cabo 8 entrevistas a docentes para evaluar el impacto de la pandemia en los tres principales ámbitos vitales: personal, educativo y social. En el personal se preguntó sobre los miedos y factores estresantes experimentados por los profesionales durante la pandemia; el educativo se ha basado en el apoyo administrativo y gubernamental, así como la metodología empleada; finalmente, en el social se ha preguntado acerca del cambio social que han experimentado los educadores. Los resultados indican que las educadoras han experimentado altos niveles de estrés y ansiedad a lo largo de la pandemia, siendo el miedo al contagio, la falta de recursos y de información, así como la sobrecarga laboral, los factores más estresantes. Se concluye que hay diferencias entre el impacto producido en los docentes que trabajan en centros públicos pues no estaban tan preparados, como los privados, para afrontar el confinamiento por falta de habilidades tecnológicas. Asimismo, existe una brecha digital en los centros públicos debido a las desigualdades económicas.



Palabras clave: Educación, Pandemia, Covid-19, TICs.

INTRODUCCIÓN

Actualmente en España, como en el resto del mundo, se está viviendo las consecuencias de la COVID-19, y, por ende, los efectos de este sobre el sector educativo.

A principios de 2020 la OMS declaró la enfermedad como una «emergencia de salud pública de importancia internacional» (Sandín, 2020). Para frenar la expansión del virus y reducir la emergencia sanitaria el gobierno español impuso un estado de confinamiento obligatorio (BOE, 2020), esto provocó que en marzo de 2020 se produjera el cierre de miles de centros escolares que duró hasta septiembre de ese mismo año, llevando a maestros, estudiantes, e incluso a padres a vivir una situación completamente nueva.

A raíz de este suceso catastrófico el análisis del impacto de la covid-19 es uno de los temas más recurrentes dentro de la investigación. Todos los brotes pandémicos presentan como elemento común los efectos psicológicos negativos generados por la propagación, las medidas de control y las consecuencias de la propia enfermedad. (Sandín, 2020). Los maestros además de contar con efectos psicológicos mencionados anteriormente se han visto obligados a cambiar su método de enseñanza de manera brusca, provocando además de miedo e incertidumbre, un aumento del estrés y ansiedad por los cambios educativos experimentados. (Oros et al., 2020)

Este proyecto se centra en estudiar las consecuencias generadas en el ámbito de la educación, más concretamente del impacto psicológico y socioeducativo experimentado por los docentes españoles, desarrolladas a lo largo de estos meses de trabajo en línea y durante la vuelta a las aulas, identificando las dificultades generadas a causa de dicho acontecimiento. Según las estadísticas de la UNESCO (2020), el 1 de junio de 2020, 1200 millones de alumnos se vieron afectados globalmente debido al cierre de la Instituciones educacionales, obligando a sus profesores a frenar su labor como docentes. Por consiguiente, los educadores tuvieron que hacer frente a numerosos retos, como la enseñanza online, mantener el contacto con los alumnos y familiares, la modificación de la metodología, así como la integración de medidas de seguridad para evitar la propagación del virus en las aulas. Hasta el momento, la enseñanza tradicional se caracterizaba por un grupo de estudiantes que se reunían en un aula en función de su horario para ejercer la escucha activa y transmitir lo aprendido en las evaluaciones, mientras que los docentes impartían el contenido de su asignatura (Lipowsky, 2015). En cambio, todo esto ha cambiado, los profesores se vieron forzados

a trabajar de manera online, obligándoles a utilizar diferentes herramientas y recursos digitales para resolver problemas y poner en marcha nuevos enfoques de enseñanza y aprendizaje (Eickelmann y Gerick, 2020). Todo ello produjo un nuevo problema, muchos centros educativos no estaban preparados para realizar cursos mediante este nuevo sistema (Askari, 2020) principalmente por dos causas; la falta de capacidad de sus docentes y el bajo poder adquisitivo de algunas familias. La preparación del profesorado para el aprendizaje virtual supone capacitar a dichos educadores, tanto a nivel psicológico como tecnológico (Adnan, 2018). En consecuencia, los docentes se enfrentaron y se enfrentan a grandes desafíos con el fin de adaptarse a la enseñanza en línea, así como, a este nuevo método de enseñanza más individualizada, pues actualmente se ha creado grupos burbuja, esto supone la reducción de alumnos por aula y la imposibilidad de moverse libremente por el centro, esto acompañado de la individualización llevada a cabo para mantener el distanciamiento social, ha provocado que no se pueda realizar actividades con otros grupos, dejando delado el aprendizaje cooperativo. Además de dificultar la comunicación con los estudiantes, debido a dicho distanciamiento entre profesor-alumnado. Sin embargo, aún se desconoce si los docentes han conseguido dominar y hacer frente a estos obstáculos, así como, cuáles son los factores más relevantes.(König et al., 2020).

Además, cabe añadir, que el impacto educativo generado en las escuelas, ha sido mayor en las públicas, ya que, en el ámbito privado estaban más preparados. Tanto profesores como estudiantes contaban con la logística y la mentalidad para adoptar el aprendizaje virtual mientras que en las escuelas públicas no, pudiendo crear una brecha masiva entre la educación pública y privada (Kabir, 2020).

Por dicho motivo, readaptar el tiempo y los esfuerzos, así como la capacitación del profesorado a nivel psicológico y tecnológico, es esencial para lograr el éxito en la educación en línea y la vuelta a las aulas.

MÉTODO

Estudio descriptivo basado en entrevistas a personas que ejercen la docencia durante la pandemia, centrado en las experiencias individuales subjetivas de los participantes, con el fin de reconocer sus percepciones ante el impacto de la Covid-19.

Los datos de esta investigación se obtuvieron del profesorado de diferentes centros escolares. Concretamente se contó con cuatro escuelas públicas: el Baix Vinalopó, Mas i Perera, Victoria Kent y Menéndez Pelayo, este último se trata de una institución para niños con necesidades especiales y una privada La Devesa School. La mayoría de los centros estaban situados en Elche, excepto uno que era de Barcelona.

Tras la revisión bibliográfica se confeccionó una entrevista conformada por 10 preguntas semiestructuradas (Anexo 1), que contemplaban las diferentes áreas, personal, educativa y social, afectadas por la pandemia según los estudios consultados. Dos de cada cinco participantes informaron de percepción de discriminación; fenómeno social que se asoció con factores laborales y psicológicos, incluyendo ansiedad, estrés y miedo durante la pandemia por la COVID-19. (Monterrosa et al., 2020), así como, que existen ciertos miedos a la hora de emplear las TIC dentro del aula, debido tanto a la velocidad de los cambios tecnológicos y la complejidad de los programas informáticos, como, por la necesidad de adaptación a los mismos. Además, Ignacio Álvarez (2017) añadió que existe cierto complejo de inferioridad a causa de la creencia de que el alumnado, de hoy en día, posee mayores destrezas y habilidades digitales que el profesorado (Cabero y Llorente, 2006). Por último, otro estudio recabado asegura que la satisfacción laboral es un tema importante para conocer los factores que influyen en el bienestar de las personas, así como para determinar la influencia de dicho estado en el desempeño laboral del individuo (Sánchez, 2017).

Se contacto a las voluntarias mediante diferentes contactos personales. Las entrevistas fueron realizadas de manera individualizada cara a cara, 4 fueron presenciales en sus horas de tutoría y 4 por videollamada fuera de su horario laboral.

El periodo de entrevistamente fue del 11 de abril de 2021 al 27 de abril de 2021. Antes de comenzar el diálogo se solicitó a los usuarios su consentimiento para poder grabar en audio sus respuestas con el fin de transcribir toda la información más tarde. La media de tiempo fue de 28,75 min.

La investigación contó con un total de 8 voluntarias, 100% mujeres, donde cabe destacar que entre ellas se encuentra una Psicóloga y una maestra de Pedagogía Terapéutica, siendo el resto tutoras de aula. La media de edad fue de 36,6. Las 4 que se realizaron de manera presencial se realizaron en el centro escolar. Debido a este escenario pandémico se han realizado medidas de seguridad durante la entrevista, con una distancia de seguridad adecuada y con la utilización de mascarillas FFP 2, con el

fin de que dicha reunión fuera más segura tanto para los encuestados como para investigadores.

Los criterios de inclusión ha sido estar trabajando como docente desde el inicio del curso académico con el fin de evaluar el antes y después del escenario pandémico en la educación. Respecto al método empleado para el análisis de las narrativas ha sido la transcripción de las entrevistas para localizar las ideas más destacadas, y, por ende, plasmar aquellas con mayor predominancia.

RESULTADOS

A continuación, se va a mostrar los resultados obtenidos de las variables a las que se pretende dar respuesta.

Área educativa:

¿Qué herramientas y recursos te han ofrecido tanto a ti como a tu alumnado para abordar esta situación pandémica?

Se ha observado una gran diferencia entre escuelas públicas y privadas, a causa de las desigualdades económicas de los centros y de las familias.

En los centros públicos, ciertas familias no disponían de medios tecnológicos para poder dar clases durante el confinamiento, lo que ha dificultado en gran medida las clases online y el contacto entre profesor y alumno. Si es cierto que una maestra ha señalado que su centro educativo si ha proporcionado ordenadores o tabletas, pero debido a la gran demanda y a la falta de recursos económicos ha sido imposible ayudar a todas las familias.

“No nos han ofrecido ordenadores ni a los maestros ni a los alumnos que lo necesitaron...”

Destaca sobre otras ideas la falta de recursos de los centros, debido a que no les proporcionan mascarillas para su protección ni para los niños, culpabilizan a la administración por el bajo presupuesto ofrecido a los centros, por ende, existe una mayor exigencia hacia la Conselleria de Educación, si bien se contaba con gel

hidroalcohólico, desinfectante, así como, mucha limpieza para evitar la propagación de la Covid.

“Hay falta recursos por ejemplo la mascarilla no te dan tienes que comprártelas, además tengo que llevar mascarillas demás por si algún niño se le rompe porque te dan 4 mascarillas, pero para todo el curso.”

En cambio, en las privadas no se han producido estos problemas, tanto los alumnos como los educadores, contaban en casa con el material y los recursos necesarios para impartir las clases online. En lo que refiere al material esencial para la vuelta a las aulas tras el confinamiento, como es el gel hidroalcohólico, y las mascarillas las ha ofrecido el centro sin tener que recaer en un gasto para las docentes.

“Nos han proporcionado todo lo que hemos necesitado gel, mascarillas, desinfectante...”

Respecto a las herramientas ofrecidas: la escuela Baix Vinalopó ha ofrecido a sus docentes de la E.S.O la plataforma “Aules” para las clases online y “Webes” para videollamada, mientras que a Primaria la plataforma “Duo” para las reuniones entre docentes, y “Telegram” y el correo de la Generalitat para poder comunicarse con los padres y alumnos, ya que por su corta edad no daban clases online. Por otro lado, La Devesa School empleó Microsoft “Teams” para las tutorías mientras que la escuela Masi Perea trabajó via “Class room”. Además, cabe añadir que el 87,5% ha señalado que los centros les han proporcionado cursos de formación una vez han vuelto a las aulas.

“Durante el confinamiento nos daban orientación sobre las nuevas tecnologías, yo hace 1 año no tenía ni idea de cómo hacer una videollamada..., ahora tenemos tardes de formación para aprender más sobre los medios tecnológicos.”

¿En qué medida te has sentido apoyada/a por la administración del centro?

“En todo momento, hemos estado comunicados con ellos casi las 24h durante el confinamiento”

La mayoría de las entrevistadas afirman sentirse muy apoyada por el centro educativo en el que desempeña su trabajo. Han tenido toda la información y orientación

necesaria durante la pandemia. Además de haber señalado todos los cursos que les han proporcionado para hacer frente a esta nueva normalidad, como son los de formación a las nuevas tecnologías, de medidas de seguridad, pantallas digitales, entre otros.

“Muy apoyada, cada dos por tres nos están mandando emails recordándonos que nos cuidáramos... que no pasaba nada si no conseguíamos todos los objetivos, que lo importante era que tanto los alumnos como nosotros estuviéramos bien...También han apoyado a los profesores que tenían dificultades con las tecnologías con cursos de Aule e incluso han hecho cursos de autocuración docente ...”

Si es cierto, que hemos contado con dos casos en los que dichas educadoras no terminan de sentirse cómodas o apoyadas por la administración de los centros, y, por ende, les gustaría un cambio en este aspecto.

LE explicó:

“Nada, No me he sentido arropada en ningún momento. Es un centro con mala organización no hay mucha conectividad, ni nos han ofrecido información hasta el último momento.”

CB añadió:

“Te sientes apoyada porque te escuchan, pero después la mayoría de las cosas se quedan en el aire para que tú te las apañes.”

¿Qué cambios metodológicos has tenido que llevar a cabo durante y después del confinamiento? ¿Cuáles han sido y que resultados has obtenido?

Como cambios educativos durante el confinamiento se destacó: videos con diapositivas (no clases), trabajo o actividades individuales (dificultad para coincidir los alumnos), alumnado más desconectado (bajó el nivel).

“Antes se trabajaba de manera cooperativa y ahora todo se hace de manera individual”

Después del confinamiento se ha producido una reducción del temario, se ha realizado una adaptación al nivel de los niños (se parte de una base más baja), ahora se trabaja de manera individual (ruptura con el trabajo cooperativo), los exámenes se imparten mediante juegos interactivos (no fichas), no hay profesores de música, inglés ni educación física, todo recae en las tutoras (los maestros de inglés se graban y después la tutora pone el video en clase) no se puede compartir material ni extraer material o fichas de la escuela y volver a entrarlas (lo que sale del centro no vuelve), no hay aprendizaje exploratorio (no excursiones).

“Las tutoras ahora impartimos todas clases incluso gimnasia e inglés, las profesoras de hace videos y se los tengo que poner para que hagan una ficha, en educación física salen al patio conmigo y tengo que dar clases de algo de lo que no me he especializado y al fin y al cabo no sé.”

Resultados favorables en el aula, se ha destacado la facilidad de los alumnos para adaptarse a los cambios, lo que ha ayudado en gran medida a lograr los objetivos académicos esperados. Además, encontramos múltiples ventajas como la incorporación de plataformas virtuales para aprender y la reducción de niños por aula, lo que permite a las tutoras observar más las necesidades de cada alumno y atenderlas. Hay que señalar que durante años los educadores han estado luchando para conseguir esta reducción en las aulas, para mejorar el sistema educativo, pero nunca se había aprobado hasta la pandemia.

“Resultados favorables si es cierto que ciertas cosas no se pueden enseñar... Pero no es preocupante porque los resultados académicos son buenos en general.”

Por otro lado, alegan que los niños están más aislados y desconectados que antes. Además de añadir que, a causa del trabajo individual hay aprendizajes que no se están aprovechando como es el exploratorio y ambiental.

“Tienen que estar solos sentados de uno en uno con mascarilla lo que provoca mucho aislamiento... los que se sientan de atrás no se enteran, desconectan muchísimo de la clase.”

Además, todas coinciden con que el nivel educativo de sus alumnos ha bajado, sobre todo al comenzar el curso en septiembre, pues el confinamiento hizo mucha mella en los hábitos de estudio y en los conocimientos que debían haber adquirido el curso anterior. Las maestras se han visto obligadas a introducir temario del curso anterior para poder impartir de manera adecuada el temario de este año y reducir el actual, pero si es cierto que coinciden en que a estas alturas del curso todo va mucho mejor que los niños han respondido bien a las demandas y los resultados están siendo favorables.

“en mi caso había niños que sabían leer y otros que ni reconocían las vocales, por lo que me toco dar trabajo autónomo a unos para poder sentarte a reforzar a los que no llegaban al nivel, y todo esto sin ayuda de nadie, por lo que ha sido un poco caótico”

¿Hay algo que podamos hacer en el sector educativo para que la “nueva normalidad” sea mejor que la antigua, además de ser nueva?

Responder a esta pregunta ha resultado complicado para algunas de las entrevistadas, LE expresa:

“No se está haciendo tan mal con el poco tiempo que hemos tenido”

SD explico:

“No sabría responder, yo prefiero lo de antes, volver a los juegos cooperativos, poder hacer excursiones con los niños.”

Mientras que el 62,5% de las educadoras ha señalado que para que el sector educativo mejore no se debería olvidar lo aprendido durante la pandemia, mantener la utilización de las tecnologías y plataformas online en las aulas, fomentar la formación de los docentes, en cuanto, a las tecnologías y nuevas metodologías, así como, aumentar la bolsa de trabajo, es decir, contratar a más personal en los centros tanto a nivel de profesorado como de limpieza.

“formación para los profesores, en tecnologías, nuevas metodologías y motivación, y creo también falta de contratación”

hay que contratar más profesorado porque realmente que tu tengas que dar todo no creo que sea lo mejor”

También se ha propuesto mantener la reducción de alumnos en las aulas e incorporar profesionales sanitarios en los centros. Hay que remarcar que ambas ideas se llevan pidiendo a la Conselleria de Educación desde hace muchos años, pero nunca se ha aprobado, hasta la llegada del Covid-19.

“aligerar un poquito las clases, en vez de tener 30 niños tener 19 eso ha sido una mejoría, un avance que yo dejaría...Igual que las personas que nos han enviado del ayuntamiento a mí me gustaría que se mantuviera porque no creo que sea bueno ahora una regresión ...”

Área personal:

¿Cómo ha sido para ti la vuelta al aula tras el pasado confinamiento?

Todas las docentes han señalado que, a pesar de tener muchas ganas de comenzar el curso, la vuelta a las aulas ha sido muy complicada. Se han visto obligadas a reorganizarlo todo: los niños tienen que estar sentados de uno en uno (a partir de tercero de primaria, mientras que en infantil se sientan en grupitos pequeños), utilizar el gel hidroalcohólico (cada vez que entran y salen del aula), no se puede compartir nada, ni introducir ni sacar material del colegio, búsqueda de actividades nuevas (que no incumplan las normas y que no aburran a los alumnos), mantener el vínculo entre profesor-alumnado, son muchos cambios que han debido procesar en muy poco tiempo.

“Un poco complicado por las nuevas normas, la distancia de los niños, no se puede juntar las clases, hemos tenido que cambiar nuestra forma de trabajar”

Tras unas semanas, todo comenzó a cambiar, han sabido adaptarse e impartir sus clases con la nueva normalidad, señalaron que lo realmente complicado fue el principio, como cualquier cambio en la vida, el inicio genera estrés, miedo, e incluso ansiedad, pero actualmente interiorizadas las normas todo va automáticamente y mucho más rápido, si es cierto que echan de menos el modo de impartir clases de antes, pero ahora se sienten cómodas y tranquilas una vez pasados estos meses.

“entonces al principio en septiembre ha sido complicado, pero ahora ya estamos acostumbrados”

En cuanto al miedo a volver al aula encontramos diferentes resultados, el 75% de las entrevistadas aseguraron padecerlo al incorporarse al trabajo. Si es cierto que remarcaron que este miedo fue temporal como se ha mencionado anteriormente. Cabe añadir que en el caso de la etapa de infantil es inevitable no mantener contacto con un niño, y, por ende, mantener la distancia de seguridad, porque cuando un niño se cae y se pone a llorar te busca, quiere abrazarte y sentirse protegido, por lo que las educadoras han terminado manteniendo el mismo contacto con los pequeños que antes.

“Las primeras semanas me acostaba mucho adaptarme con los compañeros, sobre todo, y también con los niños, porque al ser de infantil y van sin mascarilla, lo lleve un poco mal”

Además, todas han mostrado sentirse muy estresadas debido al exceso de tareas que recaen sobre ellas y a la falta de ayuda. Pues antes se turnaban en el patio y podían descansar y eso ahora no ocurre, antes tenían las clases de inglés, música y educación física lo que le proporcionaba más tiempo libre a las tutoras y todo eso ahora ya no está.

“Tenemos unos horarios muy rígidos y encima sin ayudas a mí se me han mantenido la cantidad de niños lo que me impide incluso ir al aseo, cada vez que voy tengo que dejarlos solos en clase sin vigilancia.”

¿En qué medida crees que el centro y el profesional docente estaba preparado para esta situación?

Los resultados revelaron que tanto centro como profesores no estaban preparados para esta situación pandémica. El cierre repentino de los centros provocó que el modo de enseñanza cambiara en cuestión de días, causando que muchas escuelas no supieran reaccionar y que sus alumnos en cierta medida perdieran ese año electivo, mientras que otras intentaron adaptarse lo mejor que pudieron en el margen temporal que dispusieron.

“para esta situación...no hemos estado preparados nadie, porque es algo que ha sido inesperado totalmente...”

Si es cierto, que con la vuelta a las aulas los centros han creado un plan de acción en caso de otro posible confinamiento, ya sea por cierre de aula debido a un brote vírico o por un nuevo confinamiento global. Sin embargo, aun teniendo un plan de acción en marcha todavía no queda claro si se disponen de las medidas necesarias, o si la calidad de dicho plan sería adecuada para hacer frente esta situación.

Respecto a si los docentes estaban preparados o no para hacer frente a los cambios educativos, todas han coincidido en que ha estado muy ligada a la edad de los maestros. Pues la gente joven conoce y sabe utilizar más las plataformas tecnológicas que las personas con más edad, además los jóvenes son más propensos a querer renovarse, buscar métodos más eficaces en sus alunas mientras que lo más veteranos tienden a estar acostumbrados a impartir sus clases de una manera concreta y son mucho más rígidos, y huyen de los cambios.

“Hay profesores que estaban más preparados que otros, hay algunos que quieren renovarse y se dan cuenta de la importancia de las tecnologías y otros que no...”

Otro dato curioso que ha revelado esta pregunta es, que las maestras que imparten clases en escuelas privadas estaban mucho más preparadas. Las entrevistadas con rango de edad de 38-55 de los centros públicos, alegaron haber tenido problemas con los TICs, pues no sabían llevar a cabo muchas de las acciones necesarias como impartir clase online o hacer una videollamada con los padres, mientras que las educadoras del centro privado aseguraron no haber tenido ningún problema con las tecnologías pues cada año el centro imparte cursos de formación a sus maestros.

¿Cómo te sientes con los cambios educativos que se han producido?

Los cambios educativos han generado diferentes reacciones entre las entrevistadas, la que más destaca es la tristeza, pues alegan, por un lado, que las clases se han vuelto más teóricas a causa de la individualización, y, por ende, del distanciamiento social, lo que provoca que los niños y las propias educadoras estén más aburridas, generando en algunas educadoras frustración.

“tristeza al ver que actividades que antes se hacían con toda normalidad ahora no pueden...”

Y por otro, por el distanciamiento producido con los compañeros de trabajo, pues este es un factor muy importante para ellas, no solo a nivel social sino también a nivel de cooperación entre clases. Se han eliminado las salidas semanales para tomar algo o cenar, ahora el contacto se reduce únicamente a poder verse y saludarse por los pasillos, antes se trabajaba de manera cooperativa por lo que hacían proyectos conjuntos y ahora cada tutor se centra en su clase nada más, todo ello ha llevado a que haya una mayor distancia social y que los propios trabajadores se sientan con un estado de ánimo más bajo.

“Los compañeros son muy importantes para mí en el cole, no solo socializar sino a nivel también de clase, entonces este año que no se puede para mí es un poco más aburrido”

Otra reacción llamativa producida en una de las entrevistadas ha sido el sentirse absurda, incómoda e incluso tonta en ciertos momentos debido a las restricciones producidas. CB explica:

“a veces me siento absurda, tonta, porque como le explicas a un padre, no puedo hablar contigo cuando te estoy dando a tu hijo y que te tengo que llamar después, para verlo por videollamada.”

E incluso añade, que el medio por el cual debe hablar con los padres no siempre es el adecuado, a veces hay que transmitirles a los padres que los niños tienen problemas, por lo que alega que sería más cómodo cara a cara. CB explica:

“...para mí es super incómodo y distante explicarle que a su hijo le cuesta algo mediante una pantalla, es super frío...porque no generas la unión, la conexión que tienes que generar con los padres, porque al final los padres, niños y los profes tienen que estar todo el rato trabajando de manera conjunta, sino esto no funciona.”

¿Con que factores estresantes te has encontrado a lo largo de la pandemia?

Entre los factores estresantes más producidos en los docentes se encuentran: el miedo al contagio y a contagiar, a lo desconocido, a la sobrecarga laboral y la falta de ayuda. Produciéndose una relación entre la falta de recursos y la falta de ayuda, y entre la sobrecarga laboral y la reducción del tiempo de descanso.

“miedo y angustia al principio a lo desconocido, sin saber si te vas a contagiar, verte sola porque no había recursos.”

Entre otros factores estresantes se encuentran: los medios de comunicación, impartir asignaturas sin especialización, los padres y madres, así como el nivel académico de los niños.

“los medios de comunicación constantemente bombardeando lo q está pasando, son muy alarmistas, no veía las noticias, era más feliz”

A nivel personal han expresado haber sentido un estrés constante a lo largo de la pandemia, así como ansiedad y preocupación, lo que ha llevado a la mayoría de ellas a autoaislarse.

“muchísimo estrés, sobre todo, voy un poco autoaislándome lo reconozco, pero más que nada por miedo a contagiarme y contagiar a mi familia”

Un dato curioso, fue que con dicha pregunta se pretendía estudiar si los TICs habían sido un detonante de estrés para los docentes, pues la mayoría de los estudios afirman que, si lo son, y en este caso, el 100% de las entrevistadas dijeron que no. A pesar de ello, se ha comprobado que las educadoras de mayor edad de los centros públicos están mucho menos preparadas, han alegado que han necesitado ayuda continua para aprender a utilizar las nuevas tecnologías, mientras que en el centro privado esto no se ha producido.

Según AV:

“No, ni para mí ni para los niños, aunque para otros profesores sí, sobre todo las personas mayores.”

Área social:

¿De qué forma han cambiado tus relaciones sociales dentro y fuera del centro?

Dentro del centro distinguimos tres tipos de relaciones, con alumnos, compañeros y padres.

En primer lugar, la relación con los estudiantes se ha mantenido estable, pero si señalan que, debido a la falta de convivencias, no poder hacer excursiones, viajes de fin de curso, y todas esas actividades y eventos que unen más a maestros y alumnos es un poco menos cercana. Además, SV añadió:

“Nos hemos vuelto una figura más autoritaria por las normas, y porque obedecen mucho menos que antes.”

En segundo lugar, en la relación con los compañeros encontramos diferentes resultados, el 50% considera que dicha relación ha cambiado de manera negativa, ya que no hay una relación tan estrecha entre ellos, pues el contacto se limita a verse por los pasillos y a las reuniones con tu departamento. Mientras que antes hablaban en el patio, quedaban los viernes para tomar algo, e incluso quedaban a comer y todo eso se ha eliminado.

“tenemos menos contacto con los profesores ya que no podemos movernos tan libremente, y eso al final genera separación.”

Mientras que el otro 50% afirma que durante el confinamiento si se había producido, una pequeña separación con los compañeros que no pertenecían a su departamento, pero una vez han vuelto a las aulas ha ido a mejor. MD afirma:

“Esto nos ha unido más, valoramos más el cruzarnos por los pasillos, nos cuidamos más.”

Por último, la relación con los padres ha disminuido, pero se intenta seguir manteniendo. El modo de hacerlo a cambiado, pues ahora se comunican por teléfono o videollamada. Lo que ha provocado que ciertas educadoras sientan que dichas relaciones sean más frías, y, por tanto, que el vínculo entra ambas sea menor.

“solo telefónico si necesitan algo o necesito contarles algo”.

Fuera del centro, todas alegan que la relación con su entorno, aunque se ha mantenido, ha cambiado, pues por miedo se autoaislan, siendo selectivas con las amistades que ven. Esto provoca que su rutina diaria sea ir a trabajar y casa con su familia, reduciendo en gran medida su núcleo social y poniendo en cierta medida en riesgo su salud mental, pues como sabemos el ser humano es un ser sociable por naturaleza, necesitamos al resto para subsistir, por este motivo es conveniente ser precavido pues debemos mantener el distanciamiento social y reducir nuestro entorno social, pero sin autoaislarnos de manera excesiva.

“sí es cierto que se mantienen porque sigues viéndolos de vez en cuando pero mucho menos”

¿En qué medida has tenido la sensación de ser excluido por tú condición de docente?

El 100% de las encuestadas ha respondido que no se ha sentido en ningún momento rechazada por su entorno social.

“Ninguna, en todo caso he sido yo que no he ido a casa de alguien por precaución”

Se ha observado una elevada coincidencia en la respuesta de *autoaislamiento*, un gran número de las encuestadas ha admitido que han sido ellas quien han dejado de quedar y ver a sus familiares y amigos por voluntad propia, al ser consciente del riesgo que conlleva trabajar con niños, pues admiten que su mayor miedo durante lo largo de la pandemia ha sido el contagiar a sus familiares y con ello provocar una situación nefasta. Una respuesta llamativa ha sido la de LE que relata que conoce a compañeras que han sido juzgadas por su condición de docente.

“No, la más excluyente de mi grupo soy yo. Pero si conozco gente a la que le han dicho que si pasa algo del Covid será por su culpa por ser maestra.”

Y AV explica:

“La verdad que muy poquito, si a nivel de la sociedad en general..., no me sentía excluida, me sentía mal por comentarios a nivel social, joer los maestros están en casa y no están

pegando ni chapa, veías comentarios así y te sentías fatal porque era trabajar las 24h al día”

DISCUSIÓN

Desde hace años se ha clasificado a los docentes entre los colectivos ocupacionales con mayor posibilidad de padecer estrés, ansiedad e incluso el síndrome de quemarse por el trabajo debido a que están expuestos a una multitud de estresores laborales, actualmente debido a los cambios producidos en el ambiente de trabajo se ha producido un claro aumento en la percepción de estresores por parte de los educadores (Oros et al., 2020).

Las consecuencias de la COVID-19 en el sistema educativo no se ha hecho esperar, el cierre de las escuelas provocó un aumento del estrés y de ansiedad, tanto en docentes como alumnos. Sin duda el miedo al contagio, la falta de recursos y de información (Medina y Jaramillo, 2020), así como, la sobrecarga laboral (Bussmann et al., 2017), son los factores estresantes más repetidos por nuestras docentes (Ramos et al., 2020). Entre los estados emocionales más habituales durante el confinamiento destaca la preocupación, inquietud y nerviosismo (Sandín, 2020), además de la frustración, y el miedo a lo desconocido. Un año después del SARS algunos de los efectos se mantienen, los niveles de estrés continúan elevados, al igual que los niveles de depresión y ansiedad (Lee et al., 2007). Por dicho motivo, este problema requiere mayor atención, el apoyo psicológico es imprescindible para evitar resultados irreversibles en la salud mental en los docentes. (Urzúa, et al., 2020)

Como se esperaba el impacto educativo generado en las escuelas públicas ha sido mayor, debido a que tanto profesores como estudiantes no contaban con los medios necesarios ni la capacidad para adoptar el aprendizaje virtual (Kabir, 2020).

Las educadoras de los centros públicos han tenido que afrontar muchos más obstáculos, desde su propia formación con las TICs como la falta de recursos de algunas familias, que imposibilitaba que los menores pudieran contar con un ordenador o tableta para seguir con las enseñanzas online, dificultando la comunicación entre profesor-alumno, así como el aprendizaje de los alumnos.

Asimismo, dichas escuelas han tenido que cambiar su método de enseñanza, antes los alumnos se reunían en un aula (Lipowsky, 2015), mientras que durante el

confinamiento las aulas se convirtieron en pantallas, lo que obligó a los maestros a utilizar diferentes herramientas y recursos digitales (Eickelmann y Gerick, 2020) con los cuales muchos de ellos, sobre todo el profesorado más veterano, no estaba familiarizado. El impacto de dicho problema ha sido mucho menor en las privadas, pues estas ya contaban con las herramientas tecnológicas necesarias, ya que son colegios Microsoft, es decir, ya impartían sus clases utilizando herramientas digitales, por tanto, maestros como alumnos sabían manejarlas de manera efectiva.

En definitiva, los mayores obstáculos que ha enfrentado la docencia durante el confinamiento han sido las desigualdades económicas de las familias, la falta de formación de algunos maestros y los cambios metodológicos lo que coincide con los estudios de Martínez y Garcés (2020), Eickelmann y Gerick, (2020) y Karbir (2020).

Una vez de nuevo en las aulas, el proceso de adaptación de nuestras educadoras ha sido rápido, aun existiendo una gran falta de recursos en la mayoría de los centros, hay que señalar que se han sentido muy apoyadas por la administración de los centros, han contado con ellos en todo momento lo que ha facilitado en gran medida esta transición.

Para concluir, considero necesario destacar que a pesar de las barreas y obstáculos producidos por la pandemia en la educación y en el resto de los ámbitos, ha proporcionado una serie de ventajas y aprendizajes a nivel educativo y personal. Algunas maestras han señalado que la incorporación extra de trabajadores en los centros para la limpieza y recepción, así como la tecnológica ha sido positivo, sobre todo haber podido romper con la enseñanza tradicional y comprobar que hay otros métodos y maneras de enseñar eficaces, pues como comentan las educadoras es una incorporación a la educación que se debería mantener, ya que vivimos en una era tecnológica. También han comentado valorar más las cosas, el modo de enseñanza tradicional, pues echan de menos la enseñanza cooperativa, el poder hacer excursiones y eventos con los alumnos y maestras, pequeñas cosas que antes se tenían normalizadas y no se les daba importancia, como el poder ver a sus alumnos todos en el patio jugando y corriendo libremente y el poder quedar con los compañeros de trabajo.

Como futuras intervenciones se propone seguir investigando y analizando los efectos psicológicos a largo plazo de los docentes, aumentando el tamaño de la muestra e incluyendo ambos sexos, para obtener unos resultados más sólidos. Asimismo, se

plantea la creación de nuevos cursos de formación sobre los TICs o estrategias de fortalecimiento, con el fin de reducir o romper la brecha digital existente.

Se ha encontrado como limitaciones, principalmente la falta de maestros en la muestra, pues solo se ha podido contactar con mujeres, así como el tamaño reducido de la misma.

No obstante, los datos hay que tomarlos con cautela ya que se centran en las percepciones de únicamente 8 docentes, todas mujeres, por lo que el sesgo de género puede estar presente.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Adnan, M. (2018). Professional development in the transition to online teaching: The voice of entrant online instructors. *ReCALL*, 30(1), 88–111.
<https://doi.org/10.1017/S0958344017000106>
- Álvarez, I. (2017). Actitudes del profesorado de Secundaria ante las TIC. En Ruiz-Palmero, J., Sánchez-Rodríguez, J. y Sánchez-Rivas, E. (Edit.). *Innovación docente y uso de las TIC en educación*. Málaga: *UMA Editorial*.
http://www.enriquesanchezrivas.es/congresotic/archivos/Ens_no_univ/AlvarezMolina.pdf
- Askari, R. (2020). The impact of Covid-19 on higher education in Bangladesh. Dhaka courier. <https://dhakacourier.com.bd/news/Column/the-impact-of-covid-19-on-higher-education-in-bangladesh/2397.html>
- Boletín Oficial del Estado (BOE) (2020). Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19.
<https://www.boe.es/eli/es/rd/2020/03/14/463>.
- Bussmann, S., Johnson, R., Oliver, R., Forsythe, K., Grandjean, M., Lebsack, M., & Luster, T. (2017). On the recognition of quality online course design in promotion and tenure: A survey of higher ed institutions in the western United States. *Online Journal of Distance Learning Administration*, 20(1), art 1.
- Kabir, M. R. (2020). Impact of faculty and student readiness on virtual learning adoption amid Covid-19. *Revista Internacional de Educacion Para La Justicia Social*, 9(3), 387–414. <https://doi.org/10.15366/RIEJS2020.9.3.021>
- König, J., Jäger-Biela, D. J., & Glutsch, N. (2020). Adapting to online teaching during COVID-19 school closure: teacher education and teacher competence effects among early career teachers in Germany. *European Journal of Teacher Education*, 43(4), 608–622. <https://doi.org/10.1080/02619768.2020.1809650>
- Lee, A. M., GWS Wong, J., McAlonan, G. M., Cheung, V., Cheung, C., Sham, P. C., Chu, C.-M., Wong, P.-C., Tsang, K. W., & Chua, S. E. (2007). Stress and

- Psychological Distress Among SARS Survivors 1 Year After the Outbreak. *The Canadian Journal of Psychiatry*, 52(4), 233–240.
- Martin, F., Wang, C., Jokiahho, A., May, B., & Grübmeier, S. (2020). Examining Faculty Readiness to Teach Online: A Comparison of US and German Educators. *European Journal of Open, Distance and E-Learning*, 22(1), 53–69. <https://doi.org/10.2478/eurodl-2019-0004>
- Martínez, J., y Garcés, J. (2020) “Competencias digitales docentes y el reto de la educación virtual derivado de la covid-19”. *Educación y Humanismo*, 22(39), 1-16.
- Medina, R., y Jaramillo, L. (2020). El COVID-19: Cuarentena y su Impacto Psicológico en la población. *SciELO Preprints*. <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.452>
- Monterrosa, A. de J., González, A., y Beltrán, T. (2020). Prevalencia y factores asociados a percepción de discriminación en médicos generales colombianos durante la pandemia del COVID-19. *Revista Científica Salud Uninorte*, 36(1). <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/salud/article/view/13191>
- Oros, L., Vargas, N., y Chemisquy, S. (2020). Estresores docentes en tiempos de pandemia Un instrumento para su exploración. *Revista Interamericana de Psicología / Interamerican Journal of Psychology*, 54(3), e1421. <https://doi.org/10.30849/ripjip.v54i3.1421>
- Ramos, V., García, H., Olea, C., Lobos, K., y Sáez, F. (2020). Percepción docente respecto al trabajo pedagógico durante la COVID-19. *CienciAmérica*, 9(2), 334. <https://doi.org/10.33210/ca.v9i2.325>
- Sánchez, T. Magda, y G. García, V. (2017). Satisfacción Laboral en los Entornos de Trabajo. Una exploración cualitativa para su estudio. <https://doi.org/10.22517/23447214.11471>
- Sandín, B. Rosa, M. Valiente, R. García, y J. Chorot, P. (2020). Impacto psicológico de la pandemia de COVID-19: Efectos negativos y positivos en población española asociados al periodo de confinamiento nacional. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 25(1), 1–22. <https://doi.org/10.5944/rppc.27569>
- UNESCO. (2020). Covid-19 educational disruption and response. UNESCO.

Urzúa, A., Vera-Villarroel, P., Caqueo, A., y Polanco, R. (2020) “La Psicología en la prevención y manejo del COVID-19. Aportes desde la evidencia inicial”. *Terapia psicológica*, 38(1), 103-118.

Wikipedia (2020b). Pandemia de enfermedad por coronavirus de 2020 en España.

https://es.wikipedia.org/wiki/Pandemia_de_enfermedad_por_coronavirus_de_2020_en_Espa%C3%B1a.



ANEXOS

Anexo 1: Entrevista

1. ¿Cómo ha sido para ti la vuelta al aula tras el pasado confinamiento?
2. ¿En qué medida te has sentido apoyo/a por la administración del centro?
3. ¿Qué herramientas y recursos te han ofrecido tanto a ti como a tu alumnado para abordar esta situación pandémica?
4. ¿En qué medida crees que el centro y el profesional docente estaba preparado para esta situación?
5. ¿Qué cambios metodológicos has tenido que llevar a cabo durante y después del confinamiento? ¿Cuáles han sido y que resultados has obtenido?
6. ¿Cómo te sientes con los cambios educativos que se han producido?
7. ¿Con que factores estresantes te has encontrado a lo largo de la pandemia? ¿Los TIC han sido uno de ellos?
8. ¿De qué forma han cambiado tus relaciones sociales dentro y fuera del centro?
9. ¿Hay algo que podamos hacer en el sector educativo para que la “nueva normalidad” sea mejor que la antigua, además de ser nueva?
10. ¿En qué medida has tenido la sensación de ser excluido por tú condición de docente?